

---

## Comentarios

---

DUQUOC Christian, *Liberación y progresismo. Un diálogo teológico entre América Latina y Europa*, Sal Terrae, Santander 1989, pp. 132.

El objetivo del libro -según el Autor- no es hacer una exposición sobre la doctrina, historia e iniciación de las teologías de la liberación, sino "establecer las razones de la ambivalencia de esas teologías latinoamericanas respecto de las teologías europeas calificadas de 'progresistas' ". Esto trae una doble ventaja: hacer percibir hasta qué punto nos cuestionan esas teologías y manifestar su significado universal.

En el primer capítulo titulado "el desafío eclesial" se señala el distanciamiento de la "Teología de la Liberación" (TL) respecto de la "Teología Progresista Europea" (TPE), debido al juicio de los teólogos de la liberación sobre la coyuntura actual en AL, así como a la complicidad entre la TPE y la lógica de occidente. Las mayores críticas de la TL respecto a la teología europea no es tanto con 'la teología clásica' surgida de síntesis medievales, sino con la TPE que se inscribe dentro del horizonte filosófico de la Ilustración, cuyos pilares son "la libertad" (entendida de un modo individualista) y la "razón" (como criterio absoluto de verdad). Se critica a la TPE su concepción de historia como progreso, el que la técnica y la ciencia sean entendidas como condiciones objetivas del progreso, y el que la democracia formal sea la condición de emancipación del individuo. La oposición de la TL a las teologías clásicas está más bien en consideraciones jerárquicas, fundamentadas ontológicamente. Pero la crítica de la TL es más dura con las TPE porque están más implicadas en el sistema de explotación del Tercer Mundo que las teologías clásicas, pues pretenden utilizar la modernidad como oportunidad para anunciar el Evangelio pero sólo se separan de dicha modernidad en puntos secundarios y no son críticos con dicha modernidad, origen de la explotación del Tercer Mundo.

"La opción por los pobres es, en mi opinión, el principio práctico generador de las teologías de la liberación" -dice Duquoc al abrir el segundo capítulo-. Las ra-

zonas de esa "opción" son de tipo evangélico, místico y político, y tienen consecuencias teóricas, teológicas y políticas. De cualquier modo parece que Roma teme menos a la lucha por los pobres en búsqueda de su propio proyecto histórico que a la lucha de los intelectuales europeos por la emancipación.

A pesar de las reticencias que pueda suscitar el término "praxis" -bien sea por su origen o por su indefinición- sin embargo no se puede negar que es una intuición de la TL, y que no se puede descartar fácilmente por el simple hecho de que no esté muy claro su contenido. Las teologías de la liberación están más preocupadas en propiciar una 'praxis' de opción por los pobres que en 'definirla'. Se trata no tanto de una praxis "para" los pobres cuanto "de" los pobres, en la medida que colectivamente se organicen para irse marcando su rumbo. En esa praxis se distinguen dos funciones, una política y otra eclesial. La precedencia de la praxis respecto de la teoría no es una figura retórica sino el punto clave del trabajo teológico de los teólogos de la liberación. Entre praxis y teoría se da una relación no automática sino 'dialéctica' e 'histórica' en cuanto que la teoría ayuda a 'corregir' la praxis, y la praxis tiene el papel de 'verificar' la teoría. La pretensión de universalismo de la TL está en que intenta interpretar "una praxis universal" (la mayoría del mundo está en situación inhumana), en que intenta eliminar "toda explotación" o marginación que se dé en la historia -y no sólo en un continente-, y en que al mismo tiempo busca que esa mayoría marginada sea el "sujeto" principal de transformación.

Con la "requisa del marxismo" abre el cuarto capítulo. Para los medios de comunicación el problema entre la Congregación Romana y los teólogos de la liberación se reduce al 'marxismo'. Sin ser -ni mucho menos- toda la verdad, para Duquoc en este particular lo que hubo fue un malentendido del que ambas partes son responsables. La opción por los pobres determina una interpretación muy concreta de la historia, que no es la del éxito o el triunfo sino la del reverso. La TL centra su sujeto histórico-negativizado en el "pobre" y no en el proletariado, como hace el marxismo. Pero el gran distanciamiento entre la TL y el marxismo está en que para aquella la relación que existe entre "Dios y el pobre" es el móvil del actuar y articular el pensamiento, mientras que para el marxismo no, que trabaja con una visión meramente inmanente. Si el marxismo es un análisis racional de la historia, lo es en cuanto método y no en cuanto a los resultados, que deben ser incesantemente comprobados y verificados. Por eso la ley teórica es relativa y no posee un contenido inmutable. El peligro de los teólogos de la liberación referente al marxismo no está en que 'materialicen' la vida a través de su materialismo dialéctico, perdiendo así toda espiritualidad o transcendencia -acusación frecuentemente hecha-, sino en sobrevalorar el 'método marxista' haciéndolo prácticamente impecable e incuestionable -redimiéndolo así de toda precariedad y limitación del saber humano- y en absolutizar los resultados que dichos teólogos consiguen -que no son fruto de un análisis 'estrictamente' marxista-. En definitiva el peligro es

traicionar al marxismo porque no lo aplican 'tal cual es', y porque lo redimen de la 'limitación' que todo saber humano tiene, absolutizándolo ellos. Por otra parte, querer comparar el uso que hace la TL del marxismo con el uso que hizo Santo Tomás del aristotelismo es sólo una estrategia o táctica, que lejos de ser favorable tiene grandes desventajas o puntos desconocidos, como por ejemplo, querer convertirse en la única filosofía válida, el no apoyarse en el pueblo, etc.

El problema real entre la TL y la Congregación Romana no es el marxismo, sino el "carácter mesiánico o no del cristianismo". Los teólogos de la liberación han utilizado poco el término 'mesianismo', pero su pensamiento y escritos están cargados de ese carácter, el cual se percibe cuando hablan, por ejemplo, del éxodo, de la esperanza terrena y del carácter profético desconcertante de Jesús. Tanto en el AT como en el NT subyace una "esperanza escatológica" donde se diferencia sin separar la esperanza intrahistórica de la esperanza metahistórica, es decir, el 'ya pero todavía no'. En este sentido una de las acusaciones hechas a la TL referente al mesianismo no ha sido tanto en cuanto al contenido, sino en cuanto a su tendencia de identificarlo sin más con ciertos 'mesianismos terrenos'.

En sexto lugar aborda el punto de la "unidad de la historia". Para la TL no hay dos historias, una profana y otra sagrada, yuxtapuestas o íntimamente unidas, sino un único devenir humano irreversiblemente asumido por Cristo. En esa unidad concurren tres elementos: el trabajo desde los márgenes o reverso de la historia, la búsqueda y conquista de la liberación, y la Promesa -donde Dios opta por el pobre y éste se ha de ir convirtiendo en sujeto de su propia liberación-. Son muchos los interrogantes que surgen en este tema. Las respuestas no son fáciles, pero Duquoc señala que en la medida que la Promesa no se cosifique y no se olvide el carácter libre del ser humano se irán encontrando caminos de salida.

Para la TL el polo dominante es la "liberación" de las masas de su situación de explotación y marginación, mientras que para la TPE es la "libertad". Se articularán ambas en la medida que se vea a la libertad desde la liberación, pues de lo contrario se corren los peligros de siempre: olvidar lo comunitario ensalzando la libertad individual convirtiéndola en el criterio último de actuación, defender a 'un individuo' al tiempo que subyuga a otro, hacer de la técnica y la ciencia el camino de la panacea, etc. Duquoc termina este tema haciendo una pregunta radical: ¿el Evangelio apoya más la libertad aparentemente formal de la TPE que el grito de los pobres de la TL? Responde que en el diálogo de dichas teologías quizás se pueda aclarar esto.

Los teólogos de la liberación plantean una terrible pregunta a los teólogos progresistas occidentales cuando afirman que el desfallecimiento de la fe en Occidente, que se manifiesta en forma de ateísmo o indiferencia, tiene un origen ético y político que no es analizado lúcidamente por los teólogos occidentales, los cuales creen descubrir la raíz del ateísmo e indiferencia en la 'voluntad de autonomía' y en la 'lucha

por la libertad política'. Dos demandas que han sido satisfechas en Europa a pesar de la oposición de las iglesias. Este análisis desconoce los efectos externos: la explotación que produce el Primer Mundo en el Tercer Mundo. En realidad se pierde interés por el Evangelio porque se sirve a otros dioses: los ídolos. Sin embargo, el carácter más mesiánico y liberador dado por la TL al Evangelio no puede ocultarnos la dimensión de la 'libertad' que los teólogos progresistas europeos acentúan.

La obra de Duquoc es muy crítica tanto con las teologías de la liberación como con las teologías europeas progresistas. Apunta algunas de las lagunas, puntos débiles y posibles peligros -tanto teóricos como prácticos- al tiempo que busca esclarecer las cuestiones y sugerir posibles caminos de salida. No cabe duda que la obra no ha agotado el tema y que diversos de los puntos tratados son discutibles, pero -no obstante todo esto- es una obra imprescindible en el actual contexto del 'diálogo', entre las diversas teologías.

*Jesús De La Torre, ofm Cap.*

AMATO Angelo, *Gesù il Signore. Saggio di Cristologia*, Edizioni Dehoniane, Bologna 1988, pp. 504.

En espera de una pronta aparición de la traducción española de este importante libro, presentamos ahora una breve reseña del texto original italiano.

Dentro de la colección "Curso de teología sistemática" apareció en 1988 el libro *Jesús el Señor. Ensayo de Cristología*, de Angel Amato, profesor de teología dogmática de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

La colección quiere ofrecer a las Escuelas de teología "textos-base" que recojan y expongan los datos tradicionales de la doctrina de la fe y los desarrollos más maduros y válidos de la reflexión teológica contemporánea. Los textos de la presente colección responden específicamente a las necesidades de la Iglesia italiana, y, más en concreto, a las necesidades de los estudiantes de teología, sacerdotes, religiosos y laicos. En este contexto, el libro de A. Amato responde a los deseos de los interesados que tienen ahora en sus manos una Cristología que expone en forma clara, orgánica y actualizada, las grandes articulaciones de un texto-base. Pensamos que muchos elementos de este libro nos pueden ser útiles también a nosotros que vivimos una situación eclesial y teológica bastante diferente. Hay un patrimonio del pensamiento teológico que todos debemos conservar, aunque su presentación tenga características propias en diferentes contextos eclesiales.

El presente volumen se cualifica como 'ensayo de teología sistemática'. Casi todas las Cristologías que hoy se publican tienen que colocarse en esta modesta po-

sición de ensayo, ya que esta materia tiene muchos aspectos que están en elaboración y su presentación no puede ser uniforme para todos los contextos eclesiales y culturales.

La obra está dividida en tres partes, precedidas por una amplia introducción sobre las preguntas que tantos hombres, creyentes o no creyentes, se hacen sobre la persona y la obra de Cristo (pp. 9-53).

- La primera parte (pp. 57-144), después de la exposición de los fundamentos veterotestamentarios de la Cristología, desarrolla con riqueza de detalles, tanto la figura como la obra de Cristo, tal como se encuentran en los escritos del Nuevo Testamento. Así, el Autor pone en continuidad el Jesús de la historia (prepascual) con el Cristo de la fe (postpascual).

- La segunda parte (pp. 147-300) está totalmente dedicada a describir las etapas de la profundización teológica del misterio de Cristo en la vida de la Iglesia. El Autor muestra, así, cómo se da el paso del dato bíblico al dogma, entendido éste como reformulación auténtica, en ambientes y situaciones culturales nuevas -un paradigma de la inculturación del evangelio-, del significado ontológico y soteriológico del acontecimiento Cristo, y, siguiendo un camino muy original, hace coincidir las etapas de este camino con los siete primeros concilios ecuménicos de la Iglesia.

- La tercera parte (pp. 305-478) finalmente recoge en una visión sistemática y unitaria tanto el dato bíblico como los aportes sucesivos de la tradición y de los teólogos aún los más recientes. Todo este material se distribuye en tres grandes capítulos que desarrollan y profundizan el significado de la Encarnación respectivamente: a) como acontecimiento 'trinitario', y por consiguiente obra, al mismo tiempo, del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; b) como acontecimiento 'cristológico', es decir, como reconocimiento del ser y del obrar de Cristo, de su preexistencia, de la unión hipostática, de su conciencia de Hijo y de su ciencia humana, de su santidad, etc.; c) como acontecimiento 'soteriológico', con la profundización del aspecto salvífico sobre todo del acontecimiento pascual.

Tratándose de un texto-base, particularmente destinado a estudiantes de teología que aspiran al sacerdocio, y, además, de un texto-base de toda una colección que propone un "curso de teología sistemática", es lógico que el Autor ponga especial énfasis en los aspectos sistemáticos.

Por otra parte, aunque el Autor da una visión sintética pero amplia de las cuestiones modernas de la cristología, lógicamente se detiene más en los resultados más maduros y seguros que se han logrado en la historia de la cristología. Procura, pues, transmitir lo que considera seguro en la reflexión cristológica, y sigue más de cerca los esquemas y propuestas de las cristologías tradicionales.

En cuanto a las nuevas propuestas, se prefiere dejarlas para "cuestiones disputadas" que caen mejor en el campo de las especializaciones.

Finalmente, no podemos menos de disfrutar de la claridad de exposición, de la precisión del lenguaje y de la visión orgánica del conjunto. Es un texto-base que puede ayudar mucho a 'formar la mente' del estudiante.

Tan pronto como los lectores puedan tener acceso a la traducción española, trataremos de hacer un estudio más detallado de los contenidos desde una visión valorativa más latinoamericana.

José C. Ayestarán, sj

---

## Recensiones

---

### SAGRADA ESCRITURA

BEAUCAMP Evode, *Los profetas de Israel o el drama de una alianza*, Verbo Divino, Estella 1988, pp. 284.

Este biblista franciscano ha dedicado muchos años de su vida a la investigación y a la enseñanza de la Biblia. Tiene publicado un comentario a los Salmos y, junto con E. Lipínsky, un largo y documentado artículo sobre el Salterio en el DBS, tomo IX, junto a muchos otros trabajos y artículos.

La presente obra se publicó ya en 1956 y se reeditó en 1968 con el título actual. El mismo nos advierte que "se necesita audacia para reeditar una obra que data de 1956 y cuyo tema ha sido constantemente reelaborado a lo largo de treinta años"; la justificación la halla en que "las posiciones básicas que en ella se adoptaron no han cambiado hoy prácticamente en nada", sólo en cosas de detalle.

Tras una breve presentación de J. M. Abrego, que pone una sucinta bibliografía en lengua castellana a este mundo profético, el libro se compone de una introducción y conclusión que enmarcan ocho capítulos, seis de ellos dedicados a otros tantos profetas, y dos breves capitulitos, que, como la introducción y conclusión, sirven más bien para enmarcar a los tres primeros, Amós, Oseas e Isaías, en su siglo VIII y a los tres siguientes, Jeremías, Ezequiel y el Segundo Isaías, en la proximidad del destierro.

Cada profeta es tratado de forma semejante: una amplia introducción, que va desde 14 páginas para Amós hasta 37 para el Déutero-Isaías y un detallado "plan de lectura" para cada uno. Tal vez este plan es lo más enriquecedor del presente libro, pre-

cisamente porque permitirá al lector meterse de lleno en los mismos textos proféticos, y no quedarse con los comentarios o introducciones (muy útiles sin duda, pero también siempre parciales y muchas veces haciendo la veces de muralla más que de puente hacia los textos). El autor nos dice que “estos planes de lectura representan la conclusión final de nuestra búsqueda personal en la materia”, y deberían ser, para el lector, un camino para hacer su propia lectura personal, situada en la problemática concreta de la que está leyendo esos textos proféticos.

Por lo demás, la clave general que el Autor propone, la de la Elección y la Alianza, no cabe duda que constituye una orientación fundamental, a la que cada genio profético aporta alguna intuición peculiar, y entre todos van preparando al pueblo de Dios para escuchar una Palabra mayor, en continuidad y superación de toda la anterior revelación de Dios, y para un Reino de Dios, “objeto de la promesa... que se extendería sobre el universo entero y transfiguraría todas las civilizaciones” (p. 275). Esto es aún esperanza y tarea, y en ella hay que colaborar, iluminados por la palabra de los profetas y por la Palabra del Hijo y con la fuerza de su Espíritu, que sigue actuando en nuestra dolorida historia.

*Eduardo Frades, cmf*

SCHWANTES Milton, *Amós. Meditaciones y estudios*, Luteranos Unidos en Comunicación (LUC), San José de Costa Rica, 1988, pp. 120.

El conocido exegeta brasileño Milton Schwantes preparó la mayoría de los ensayos de este libro para el Séptimo Congreso Luterano Latinoamericano, celebrado en Caracas en abril de 1986. A estas meditaciones les añade al final un par de estudios que completan el conocimiento de la profecía de Amós.

Milton Schwantes domina la exégesis europea, especialmente la alemana. Es capaz de citar trece autores distintos en la discusión sobre si Amós era propietario de ganados, o más bien un pastor pobre que temporalmente se desplazaba al reino del Norte para participar en el cultivo de los sicómoros. Ha sido discípulo del gran exegeta alemán Hans Walter Wolff. Pero en alguna ocasión no duda en llevarle la contraria, sabiendo justificar su posición.

Schwantes destaca cómo el “sureño” Amós, que en determinadas épocas del año emigra al norte por motivos de trabajo, denuncia la explotación de los pobres, atribuyendo a este hecho, en última instancia, el fin del Estado monárquico opresor, mientras que Oseas, en el mismo Estado y prácticamente en la misma época, ni siquiera menciona a los “pobres”. Sucede que el propio Amós proviene de este campesinado empobrecido. Su adhesión a la clase dominante y al Estado está enraizado en su si-

tuación y en la fe en Yahvé, que tenía su foco precisamente en estos sectores explotados de la sociedad israelita. Amós y Oseas, los dos que profetizan en el reino del Norte, insistirán uno en la justicia y otro en el amor, dos dimensiones que sólo metodológicamente podemos distinguir, pero que nunca podemos separar en nuestras vidas de fe.

Schwantes descubre en estos libros colecciones, como por ejemplo Isaías 5, 8-24 y 10-1,3, que por lo general no son muy extensas. Reunen tres, cinco, siete y a veces más dichos proféticos, en torno a un mismo asunto. En cuanto a su tamaño, resultan ser más o menos iguales. A estas colecciones las denomina panfletos. En ellos está, según Schwantes, el embrión de la profecía como literatura. Por eso a su modo de ver el estudio de la literatura profética debería partir de estos panfletos.

El libro comienza analizando el contexto de Amós, al que él hace referencia al comienzo de su profecía. Y las diversas meditaciones suelen comenzar citando algún texto de la realidad del Brasil. Karl Barth decía algo así como que nuestra predicación debía nutrirse de la Biblia y del periódico. Fe y vida. Es lo que Schwantes intenta hacer a lo largo de todo su trabajo y por lo que estamos agradecidos.

*Jean-Pierre Wyssenbach, sj*

MICHAUD Robert, *Qohelet y el helenismo. Historia y teología*, Verbo Divino, Estella 1988, pp. 275.

Se trata del segundo volumen dedicado por Michaud a los libros sapienciales, en el primero había presentado los Proverbios y Job. Tiene también un volumen dedicado a los Patriarcas, a la Historia de José y De la entrada en Canaán al destierro en Babilonia.

La primera parte se centra en la historia del libro y su entorno, la segunda en la Teología de su contenido.

Qohelet no es un nombre propio, designa la función del que habla en la Asamblea. Se trata de un judío de Palestina, un educador popular que rechaza la enseñanza tradicional sobre la retribución. Tiene el mismo problema de Job: ¿el bien y el mal tienen su sanción aquí abajo? Al abordar un tema tan difícil sin tener los elementos de solución, ni él ni Job pueden dar otra respuesta que la afirmación de una sanción en el más allá.

No se trata de un comentario al libro de Qohelet. En el mismo título el Autor precisa su objetivo. En la primera parte, al abordar el problema histórico, quiere demostrar que Qohelet, contrariamente a la opinión de muchos exegetas, ha recibido un fuerte influjo del pensamiento griego y que en su tiempo los más fervientes partida-

rios de la helenización de Palestina no eran extranjeros sino unos miembros influyentes de la comunidad judía.

En la segunda parte se presenta la teología del libro de Qohelet. La interpretación del texto se apoya en el comentario de Norbert Lohfink, quien ha dado un vigoroso impulso a la hipótesis helenística.

La literatura sapiencial está siendo tomada siempre más en cuenta por los biblistas y los agentes de pastoral, al encontrar en ella raíces comunes con la sabiduría popular de nuestro pueblo.

*Corrado Pastore, sdb*

CARREZ Maurice, *La primera carta a los Corintios*, Cuadernos Bíblicos 66, Estella 1989, pp. 60.

El pastor Maurice Carrez ya había escrito hace tres años, en esta misma colección, la presentación de la segunda carta a los Corintios.

Esta presentación de la primera carta a los Corintios es muy ordenada, clara y densa. Sabe ser completo, sin ser confuso.

Recuerda la discusión de si el título "Señor" proviene de los cultos helenísticos a los dioses salvadores en Antioquía o de la designación del soberano reinante en la Iglesia de Jerusalén.

Analiza las seis designaciones del ser humano: psíquico, carnal, bajo el poder de la carne, espiritual, niño, perfecto; y aclara sus respectivos significados.

Estudia detalladamente las ocho palabras que en el ambiente de Pablo designaban las funciones o los ministerios: cargo elevado, puesto de importancia, gloria, poder de decisión, autoridad, grado, escalón, dignidad, rango, lugar, posición, puesto, orden asignado. ¿Por qué no se emplean estas ocho palabras? Porque el ministerio no es ni una posición honorífica, ni un puesto de autoridad, ni una institución en varios grados y varios escalones, ni una institución sacral. Pablo escoge las palabras: administración, arreglo, disposición, autorización, permiso, gracia y servicio.

Descubre que la famosa frase de que "las mujeres no hablen en las asambleas" por el contexto se refiere exclusivamente al "hablar en lenguas" si su marido no puede servirles de intérprete. Soluciona así la aparente contradicción con 1 Cor 11,5, donde la mujer reza y profetiza.

Un excelente resumen que nos introduce a una de las cartas más leídas de San Pablo.

*Jean-Pierre Wyssenbach, sj*

## TEOLOGIA

O'COLLINS Gerald, *Jesús resucitado*, Herder, Barcelona 1988, pp. 325.

Hablar adecuadamente de la resurrección exige no sólo partir de la erudición histórica y bíblica sino partir del simbolismo, la experiencia y la liturgia. "Podemos aprender con referencia a la primera pascua no sólo estudiando en la biblioteca, sino también sufriendo en un tugurio y cantando en la Iglesia". Esta afirmación del capítulo nueve resume bien el intento de este estudio histórico, fundamental y sistemático, sobre la Resurrección. El autor (jesuita australiano, profesor y decano de la Facultad de Teología de la Gregoriana) realiza, en los primeros tres capítulos, un recorrido histórico que partiendo de la Patrística y pasando por la Edad Media arriba a los grandes cristólogos contemporáneos (Barth, Bultmann, Pannenberg, Marxen, Moltmann, Rahner, Küng, Sobrino) a quienes comenta y confronta con agudeza y claridad.

El capítulo cuarto está dedicado a la resurrección como acontecimiento: ¿qué fue ese "algo" que sucedió después del acontecimiento del primer viernes santo? ¿Se trata únicamente de una resucitación de Jesús que no había sufrido la muerte cerebral? ¿Se trata de un plagio de historias sobre dioses que mueren o resucitan? ¿Se trata de una nueva conciencia por parte de los discípulos o, tal vez, de una alucinación? ¿Cuál es el auténtico significado según el Nuevo Testamento, de las apariciones y el sepulcro vacío?

El capítulo quinto presenta cinco pruebas sobre la verdad de la proposición "resucitó": la continuidad parcial, la coherencia, el testimonio fiable, la justificación por la práctica y la experiencia personal.

El capítulo sexto quiere mostrar que la Resurrección no es una verdad entre otras sino la verdad de las que todas las demás derivan. Ella es el centro de la revelación, "la verdad acerca de Dios de la que todo lo demás sigue. Cristo, la Trinidad, la creación, la Iglesia, los sacramentos son sólo interpretación y articulación de la confesión fundamental de la pascua" (p. 239). La resurrección significa no sólo que Jesús sigue vivo sino que su causa sigue viva. No se puede creer en la resurrección sin anticipar en la historia el reino de fraternidad, amor y justicia por el que vivió y murió Jesús.

El capítulo séptimo toca la relación entre Resurrección y liberación, aunque muy sintéticamente.

Los dos últimos capítulos -el octavo y el noveno- plantean la necesidad de elaborar una cristología desde dos categorías olvidadas: el amor y la comunicación.

En conjunto tenemos delante una obra a la vez rigurosa y entendible que ayudará a madurar nuestra fe en la resurrección.

*Alfonso Guerrero, ofm cap.*

CASALEGNO Ugo (Ed.), *Antropologi e missionari a confronto*, LAS, Roma 1988, pp. 127.

AA.VV., *Iglesia, pueblos y culturas*, N. 8, Abya Yala, Quito 1988, pp. 198.

En 1985 tuvo lugar en Bogotá el 45 Congreso Internacional de Americanistas, en cuyo seno se realizó el Simposio: "Antropólogos y Misioneros: ¿posiciones incompatibles?". El año siguiente la Universidad Pontificia Salesiana de Roma organizó un encuentro similar: "Antropólogos y misioneros frente a frente".

El volumen de LAS de Roma y el número 8 de "Iglesia, pueblos y culturas" recogen las ponencias de este Simposio.

Se trata de diversos aportes, especialmente de antropólogos, sobre la acción de los misioneros. La óptica es confesional, se analiza fundamentalmente la acción de las misiones católicas. La edición en castellano trae dos estudios -de Emanuele Amodio uno y de David Stoll el otro- relacionados con la situación en el continente latinoamericano.

La declaración de Barbados de 1971 se considera como el inicio de una nueva concepción de la relación entre las comunidades y grupos indígenas de América Latina y los representantes de la sociedad: antropólogos, misioneros, agentes del gobierno que trabajan en medio de ellos. Frente a la política integracionista y proteccionista de los gobiernos, la tutela paternalista de las misiones religiosas, la actitud cientista de los antropólogos, se declara el derecho de los pueblos indígenas a ser protagonistas de su propia historia.

El primer encuentro de pastoral indigenista de Manaus (1977) es un testimonio de la capacidad de la Iglesia católica latinoamericana de asumir las críticas que los antropólogos le han dirigido.

La crítica a la práctica misionera precedió la reflexión pastoral y teológica. En Manaus la Iglesia católica reconoció no haber logrado echar raíces en los pueblos indígenas, sino sólo imponer un sistema doctrinario, ético y organizativo. Seguía dándose una pastoral indigenista, una pastoral para los indígenas y no una pastoral indígena.

Esta actitud receptiva y autocrítica no está presente en grupos Protestantes fundamentalistas tales como el Instituto lingüístico de Verano y Nuevas Tribus Misioneras, grupos muy discutidos en nueve países latinoamericanos desde 1970 (Cf. David Stoll, "Antropólogos versus evangelistas: las controversias del Instituto de Verano y las Nuevas Tribus Misioneras de América Latina", 149-198).

La Teología de la Liberación ha reflexionado poco sobre la cuestión indígena y - como dice Juan Bottasso ("Cristianismo y religiones indígenas", 19)- esta teología contiene características de una teología tercermundista y latinoamericana, más que características propiamente amerindias y esto tanto respecto de quien hace teolo-

gía, como respecto de los resultados obtenidos en la reflexión. Teólogos y pastoralistas han sido involucrados por los misioneros a reflexionar desde la óptica indigenista. Así C. Mesters, L. Boff y Paulo Suess.

La primera y principal tarea de la Iglesia es descubrir la presencia de Dios en cada pueblo y cultura, como lugar donde encarnar el Evangelio de Cristo. Lo religioso no constituye una categoría aislada respecto al resto de una cultura determinada, sino un elemento inseparable de ésta. El problema misionero se configura precisamente aquí: la tensión entre historia humana e iniciativa divina toma los rasgos del contraste entre la enorme diversidad de los ambientes histórico-culturales y un único, irrepetible acontecimiento de salvación.

Estos volúmenes nos hacen ver como antropólogos y misioneros tienen asuntos importantes sobre los cuales reflexionar conjuntamente, para beneficio del mundo indígena.

*Corrado Pastore, sdb*

## HISTORIA DE LA IGLESIA

LENZENWEGER J. - STOCKMEIER P...., *Historia de la Iglesia Católica*, Herder, Barcelona 1989, pp. 730.

El compromiso de ofrecer a los estudiantes un Manual que permitiera encontrar abundante y clara información, estimuló a un grupo de Profesores de las Facultades Teológicas e Institutos Superiores de Austria, a elaborar esta Historia de la Iglesia Católica, que exigió años de trabajo y elaboración.

Aparecido en idioma alemán en 1986, la Editorial Herder lo ofrece ahora a los estudiosos de lengua castellana.

Este Manual presenta como características generales "claridad en la estructuración de la materia, lenguaje comprensible, facilidad de manejo y control de la información", pero exige al lector conocimiento de la historia civil. Respetando los cánones de la historiografía científica, se esfuerza por llegar a la plena verdad en la búsqueda de la interpretación histórica de los acontecimientos también a la luz de la fe, como exige todo hecho que conjuga elementos humanos con los divinos, como es el caso de la Institución fundada por Cristo.

En el Manual están tratados de manera sintética y completa los grandes acontecimientos eclesiales de cada época (tres épocas: Antigua, Medieval y Moderna, rompiendo la clásica división cuatripartita de Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea, al englobar el período desde la Reforma del siglo XVI hasta nuestros días en la Época Moderna), con las implicaciones sociales y políticas, sobre todo en el período Medieval. Al final de cada período se ofrecen amplios estudios generales sobre aspectos importantes como Piedad popular, Liturgia, organizaciones sociales y políticas, pastoral, etc., que ayudarán a alcanzar una mejor comprensión de la época estudiada.

Al final de la obra se presenta una amplia bibliografía de profundización, lamentablemente accesible tan solo, en su casi totalidad, a conocedores del idioma alemán. Hubiera sido interesante y útil haberla complementado con la bibliografía en castellano. Por último, un índice analítico bastante detallado, facilita una rápida consulta.

Un Manual aconsejable no sólo como libro de consulta para estudiantes de teología, sino también de estudio y profundización para aquellos laicos comprometidos en la construcción del Reino, que desean de una manera accesible y al mismo tiempo profunda conocer la Historia de la Iglesia Católica. Se nota en efecto un profundo interés de parte de los Autores en satisfacer las necesidades y exigencias de las personas que desean estar al día en relación a los acontecimientos históricos eclesiásticos.

Para los lectores latinoamericanos, resulta deficiente la tratación respecto al continente, reducida a un capítulo sobre las Misiones en la época de la Colonia.

Una obra recomendable, a pesar del alto costo para los lectores de los países latinoamericanos.

Pablo Stocco, sdb

## LITURGIA - SACRAMENTOS

BOROBIO Dionisio (dir.), *La celebración en la Iglesia. I. Liturgia y sacramentología fundamental, II. Sacramentos*, Lux Mundi 57-58, Sígueme, Salamanca 1985-1988, pp. 607, 788.

Dos obras de una trilogía que ya se ha convertido en un clásico de la liturgia en lengua castellana, enmarcándose dentro de la tradición de las obras sintéticas en otras lenguas.

En el primer volumen los Autores luego de enfrentar el problema metodológico y las opciones de la obra, hacen una presentación extensa (154 pp.) de la histo-

ria litúrgico-sacramental de la Iglesia como comunidad celebrativa. En la segunda parte se desarrolla la fenomenología y la teología de la celebración en sí, respondiendo a las preguntas: quién, dónde, cuándo, cómo y qué es celebrar. Esto enmarca el 'todo' único de la vivencia litúrgica de las comunidades. La celebración es el 'lugar teológico' donde el misterio pascual de Cristo vivifica al hombre. El tercer capítulo ha sido dedicado a la sacramentología fundamental, intentando responder a la pregunta: ¿qué es un sacramento? desde la celebración. Se concluye este volumen con un capítulo dedicado a la pastoral litúrgica dentro del contexto cultural y de la praxis pastoral.

El segundo volumen, como dice el director, viene a continuar y a realizar el plan de la obra con sus opciones fundamentales que respetan las diversas perspectivas de los Autores pero que conservan el esquema de lo tratado: el punto de vista socio-antropológico, la visión bíblico-histórica, la profundización teológico-sistemática y la perspectiva pastoral dentro de una elaboración coherente. En este volumen se presentan los siete signos sacramentales de la Iglesia y el ritual de Exequias. Es de destacar por el volumen de lo presentado (255 pp.) y su especial capacidad de síntesis el capítulo sobre la Eucaristía.

Por su opción histórica y antropológica, esta obra se ubica dentro del nuevo estilo de hacer teología y le otorga un puesto preferencial en nuestra manera de enfrentar la supuesta oposición entre liturgia y vida.

*José Luis Lofrano Maturi, sdb*

## MORAL

VIDAL Marciano, *Para conocer la ética cristiana*, Verbo Divino, Estella 1989, pp. 375.

Esta obra no revela ninguna novedad desde el punto de vista del contenido: ya el pensamiento moral de Marciano Vidal lo teníamos expresado en forma detallada - y ya van varias ediciones- en los tres volúmenes de Moral de Actitudes (Editorial Perpetuo Socorro).

La novedad y el mérito están en la reformulación y en la presentación sintética de una temática tan abundante y tan exigida de especificación (moral cristiana, valores y normas morales, la conciencia, el pecado, bioética, moral sexual, moral conyugal y familiar, moral económica, moral política, cultura y ética cristiana, moral de la violencia y del conflicto, ética de la paz...). El logro editorial se constata en el res-

peto y fidelidad a la estipulación metodológica para doce de las trece unidades que se desarrollan (Síntesis - Para ampliar - Para profundizar - Para confrontar). Esto, al igual que la sencillez y claridad en el lenguaje, nos permite recomendar esta obra de ética cristiana como un instrumento válido para iniciar la entrada en sus coordenadas e ir adquiriendo la familiaridad con los valores que la constituyen.

No es una obra para la investigación o la consulta especializada, sino un "manual" muy útil para todas aquellas personas que desean profundizar en su opción cristiana y en las consecuencias personales y sociales de la misma, así como para quienes desean presentar a otros los grandes temas de la ética cristiana.

La utilidad de esta obra se hubiese visto reforzada si ofreciera una bibliografía actualizada para cada tema, y de esto carece. Finalmente, toca al lector latinoamericano ubicar cada temática -sobre todo las específicas- desde nuestro contexto.

*Johnny Reyes, sdb*

IRIARTE G. - ANTONCICH R., *El cristiano frente a la deuda externa*, CLAR, Bogotá 1988, pp. 222.

Ante una impresión superficial de que la deuda externa no es incumbencia del ciudadano común, y sobre todo, de que es un asunto profano en el que no tiene nada que ver el cristiano en cuanto tal, los Autores nos hacen reflexionar sobre nuestra responsabilidad y el estado actual del problema.

El libro es en primer lugar un rico arsenal de datos que nos ponen en seguida en el centro del problema. Es un análisis serio y científico, a partir del cual se ha de hacer la reflexión.

De entrada se nos dice que endeudarse no es pecado. El crédito es una poderosa palanca de crecimiento económico y social. Lo que realmente importa es que esos créditos se inviertan en proyectos productivos que generen créditos para la inversión y nuevos ingresos.

No es sólo la caída de los precios del petróleo, o la irresponsabilidad de algunos gobiernos, las causas que nos han llevado a esta situación de insolvencia. La transnacionalización de la economía, el petróleo como fuente de superganancias, y la postura subjetiva de los países industrializados están en la raíz de este endeudamiento externo.

Capítulo tras capítulo, los autores van desmenuzando la compleja trama de esta realidad que nos aplasta: el papel del Fondo Monetario Internacional, el déficit de los Estados Unidos, el plan Baker, la compra de la deuda... El que desee tener ideas cla-

ras sobre estas especies, encontrará en el libro una explicación acertada, una descripción asequible y una fundamentación sólida para formarse su propio juicio.

La situación mundial está comenzando a cambiar. Ya se está admitiendo con gran realismo, la imposibilidad de pagar la deuda, ni física ni moralmente. Sería la muerte de nuestro pueblo. Es bueno reconocer nuestra culpa, la corrupción administrativa, el gasto en el armamentismo y la irresponsabilidad ciega.

No pagar la deuda nos lleva a unas estrategias positivas: la deuda ya no se ve como un problema meramente nacional, sino como un problema global en los términos Norte-Sur. Esto permite articular a nivel de cada país una alianza amplia por encima de otras necesidades sectoriales; y a nivel latinoamericano la búsqueda de una concertación para enfrentar juntos la crisis. La consigna es “unirse o perecer”.

No se debería buscar soluciones parciales, o simples remiendos. Los Autores propugnan un programa revolucionario estableciendo un nuevo Orden Económico Internacional.

Los últimos capítulos se refieren más directamente al aspecto ético-moral de la deuda. No toda deuda se debe pagar. Hay deudas injustas. Y si tenemos en cuenta las circunstancias de nuestra deuda externa, constatamos que fue contraída en gran parte por gobiernos ilegítimos, en condiciones inmorales, y que si se pagara las consecuencias serían gravísimas para los países deudores.

La conciencia cristiana frente a estos planteamientos se ha expresado con claridad: el mensaje del Papa en enero de 1987; el documento de la Pontificia Comisión “Justitia et Pax” del 27 de diciembre de 1986, titulado “Al servicio de la comunidad humana: una consideración ética de la deuda internacional”; el documento de los Obispos de Estados Unidos (noviembre de 1986) “Justicia económica para todos”, etc... Se dice que en cambio los mismos Obispos latinoamericanos y el CELAM no se han mostrado tan sensibilizados ante este problema angustioso.

Invito con sinceridad a leer el libro. Es una iluminación desde el Evangelio a esta situación oprimente para encontrar un camino a seguir.

*Carlos Bazarra, ofm Cap.*

## LIBROS RECIBIDOS

### EDITORIAL HERDER

Provenza, 338  
08025 Barcelona (España)

LENZENWEGER J. - STOCKMEIER P. - AMON K. - ZINNHOBLE R., *Historia de la Iglesia católica*, 1989, pp. 730.

CHENU Bruno, *Teologías cristianas de los terceros mundos*, Teologías latinoamericana, negra norteamericana, negras sudafricana, africana y asiática, 1989, pp. 228.

KASPER Walter, *Teología e Iglesia*, 1989, pp. 446.

### EDITORIAL VERBO DIVINO

Avda. de Pamplona, 41  
31200 Estella-Navarra (España)

FLORISTAN Casiano, *Para comprender el Catecumenado*, 1989, pp. 263.

PIKAZA Xabier, *Para vivir la oración cristiana*, 1989, pp. 222.

COUSIN Hugues, *Relatos de milagros en los textos judíos y paganos*, Documentación en torno a la Biblia 17, 1989, pp. 83.

CARREZ Maurice, *La primera carta a los Corintios*, Cuadernos Bíblicos 66, 1989, pp. 66.

### LAS (Libreria Ateneo Salesiano)

Universidad Pontificia Salesiana  
00139 Roma (Italia)

COFFELE G. - TONELLI R., *Verso una spiritualità laicale e giovanile*, Biblioteca di Scienze Religiose 84, 1989, pp. 302.

VALENTINI D. (Ed.), *La teologia. Aspetti innovatori e loro incidenza sulla ecclesiologia e sulla mariologia*, Biblioteca di Scienze Religiose 85, 1989, pp. 374.

FAVALE Agostino, *Il ministero presbiterale*, Aspetti dottrinali, pastorali, spirituali, Studi di Spiritualità 7, 1989, pp. 375.

VIGANO E. - CANANZI R. - JAVIERRE A.M., *Laicato, cultura e teologia*, 1988, pp. 68.

CASALEGNO Ugo (Ed.), *Antropologi e missionari a confronto*, 1989, pp. 127.

## **FACOLTA DI TEOLOGIA**

Universidad Pontificia Salesiana

00139 Roma (Italia).

TONELLI R. - MIDALI M., *Dizionario di Pastorale giovanile*, LDC, Torino 1989, pp. 1162.

AMATO Angelo, *Gesù il Cristo. Saggio di cristologia*, Corso di Teologia sistematica 4, Edizioni Dehoniane, Bologna 1988, pp. 504.

## **EDICIONES PAULINAS**

Protasio Gómez, 11-15

28027 Madrid (España)

MARTINEZ DIEZ Felicísimo, *Teología latinoamericana y teología Europea*. El debate en torno a la liberación, Colección "Teología y pastoral", 1989, pp. 229.

DIANICH Severino, *Teología del ministerio ordenado*. Una interpretación eclesiológica, Colección "Teología y pastoral", 1988, pp. 342.

ALCOVER Norberto, *Reestructurar la vida*. Materiales para ejercicios ignacianos, Colección Betania, 1989, pp. 261.

BORRAGAN MATA Vicente, *Habla, Señor*. Dios en diálogo con el hombre, Colección Betania, 1989, pp. 244.

## **CELAM - DEVYM**

Centro de Publicaciones

Transversal 67, N° 173-71 A.A. 5278-51086

Bogotá (Colombia)

AA.VV., *Teología de la Cultura*, Sepac, 1989, pp. 271.

AA.VV., *Cultura urbana. Reto a la Evangelización*, Sepac, 1989, pp. 249.

ESQUERDA BIFET Juan, *Signos del buen Pastor. Espiritualidad y misión sacerdotal*, 1989, pp. 342.

VELEZ CORREA Jaime, *Al encuentro con Dios. Filosofía de la Religión*, 1989, pp. 461.

## **CEDIAL**

Calle Martín de Zamora, 5576

Casilla 118, Correo 35 Las Condes

Santiago (Chile)

- AA.VV., *Teología de la liberación. Análisis y confrontación hasta 'Libertatis Nuntius'*, Bogotá 1986, pp. 949.
- VEKEMANS R. - CORDERO J., *Teología de la Liberación* (Dossier alrededor de la 'Libertatis Conscientia'), Cedral-Trípode, Bogotá-Caracas 1988, pp. 735.
- AA.VV., *La teología de la liberación a la luz del Magisterio*, Cedral-Trípode, Bogotá-Caracas 1988, pp. 526.

#### **EDITORIAL CEP**

Centro de Estudios y Publicaciones  
Instituto Bartolomé de Las Casas  
Lima (Perú)

- AA.VV., *Testigos de la Verdad. Asesinato de los Jesuitas en El Salvador*, 1990, pp. 178.
- GUTIERREZ Gustavo, *El Dios de la vida*, IBLC, 1989, pp. 368.
- AA.VV., *Teología y Liberación, perspectivas y desafíos*, IBLC, 1989, pp. 437.

## **PUBLICACIONES DEL ISSFE**

### **COLECCION ESTUDIOS PSICO-PEDAGOGICOS**

- SANCHEZ I. Athenayda, *La formación del docente para la Educación Básica Venezolana*, Ed. LES, Caracas 1986.
- LOPEZ Abilio, *El grupo en la educación popular*, Ed. LES, Caracas 1986.
- MAGER Robert F., *Objetivos para la enseñanza efectiva*, Ed. LES, Caracas 1988.
- REFLEXION COLECTIVA, *Pilando nuestro aprendizaje*, Ed. LES, Caracas 1988.
- TORRES B. Itálico, *Visión histórica y actual de la educación en el Estado Falcón*, Ed. LES, Caracas 1988.
- GARCIA M. Carmen, *La Evaluación Escolar en Venezuela*, Ed. LES, Caracas, 1989.

### **COLECCION ESTUDIOS FILOSOFICOS**

- RODRIGUEZ V. Julián, *La transcendencia en el marxismo de Roger Garaudy*, Ed. LES, Caracas 1984.
- *Desde América Latina: ¿Existe Dios?*, Ed. LES, Caracas 1987.
  - *¿Cómo hacer filosofía?*, Ed. LES, Caracas 1989.
  - *La persona es relación*, Ed. LES, Caracas 1989

### **COLECCION ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS**

- CARIAS R., *¿Quiénes somos los venezolanos?*, ISSFE, Los Teques 1982.
- LARREAL Hnos., *Hermano Mestizo*, Ed. LES, Caracas 1983.

### **COLECCION SALESIANIDAD**

- MENINI M.- MORENO A.-RODRIGUEZ J., *Don Bosco - Venezuela*, Ed. LES, Caracas 1989.